

Ligamento Craneal Cruciforme, Daño o Ruptura

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

Causa: En los perros y gatos, así como en los seres humanos, los ligamentos son estructuras de tejido conectivo duro, que normalmente estabilizan las articulaciones y son indispensables para el adecuado funcionamiento de las mismas. Así como los tendones conectan los músculos a los huesos, los ligamentos conectan los huesos con otros huesos. El ligamento craneal cruciforme es uno de los ligamentos que proporciona un soporte esencial a la rodilla, que en los animales se denomina la articulación de babilla. El ligamento craneal cruciforme está ubicado en la pata trasera, entre el hueso superior o del muslo (el fémur) y los huesos paralelos traseros del medio, la tibia (hueso de la espinilla) y la fibula. Éste es el mismo ligamento que el ligamento cruciforme anterior (ACL) en las personas.

El ligamento craneal cruciforme puede tener una ruptura súbita como resultado de ciertos movimientos traumáticos, o de manera gradual como resultado de la degeneración. Las causas de la degeneración incluyen el envejecimiento, las enfermedades mediadas por el sistema inmunológico, y ciertas conformaciones de las patas en las cuales la forma de la articulación de babilla en ciertos animales pone una carga excesiva, de por vida, en el ligamento craneal cruciforme. Este ligamento puede degenerar lentamente a lo largo del tiempo, volviéndose cada vez más débil y culminando en una ruptura súbita y completa. Cuando este ligamento se rompe, ya sea parcialmente o por completo, se altera la dinámica de la articulación de la rodilla, y la articulación se vuelve dolorosa e inestable. El resultado más común es una cojera inmediata, la cual, si no se corrige, lleva a una artritis prematura, a la degeneración del cartílago en la articulación, y a que los músculos se vuelvan tiesos.

A pesar que cualquier perro puede sufrir de una ruptura del ligamento craneal cruciforme, esta dolencia se diagnostica más comúnmente en los perros grandes (de más de 20 libras [9 kilos] de peso), pero rara vez en los gatos.

Síntomas: La ruptura del ligamento craneal cruciforme (parcial o completa) es la causa más común de cojera de las patas traseras en perros de razas medianas y grandes. Una cojera súbita o intermitente en la pata trasera es el principal síntoma. Una cojera intermitente podría típicamente parecer peor luego de caminatas extensas o de que el animal corra. Algunos perros sostienen la pata afectada levantada del piso cuando se paran, pero este síntoma se observa comúnmente en muchas condiciones ortopédicas, no solamente en un daño del ligamento craneal cruciforme.

Diagnóstico: Un ligamento craneal cruciforme roto podría producir síntomas similares a los de una torcedura de músculo o tendón, daños a otros ligamentos, artritis y trastornos del hueso tales como la panosteítis, la osteodistrofia hipertrófica, o inclusive ciertos tumores óseos. Debido a que los síntomas por sí solos no permiten diferenciar entre estos trastornos, se pueden llevar a cabo varios exámenes para identificar con precisión la causa de la cojera y confirmar o eliminar la posibilidad de una ruptura del ligamento craneal cruciforme. Su veterinario elaborará un historial completo y le preguntará acerca de la duración y apariencia de los síntomas, cualquier medicamento que usted haya administrado, y cosas así. Él observará el paso (la manera de caminar) de su perro o gato. Luego, al mover la articulación a través de varios movimientos y con una palpación cuidadosa (sintiendo con los dedos), su veterinario puede ayudar a limitar la lista de posibles causas de la cojera y

determinar la probabilidad de daño al ligamento craneal cruciforme. El examen de viraje craneal es una manipulación importante y sencilla que puede ser de mucha ayuda a diagnosticar la ruptura craneal cruciforme. Para este examen, su perro o gato podría ser sedado o anestesiado para relajar totalmente los músculos alrededor de la articulación de babilla. El examen es positivo si los huesos se pueden mover de cierta manera que indica una discontinuación del ligamento. El alcance del movimiento se determina y se compara con la rodilla opuesta. Al tiempo que el animal se encuentra bajo sedación profunda o anestesia, a menudo también se toman radiografías de las articulaciones tiesas en cada pata trasera, debido a que esto ayuda a evaluar la posibilidad de otros trastornos que pudiesen imitar la ruptura craneal cruciforme, y si se verifica que la ruptura craneal cruciforme está presente, las radiografías son útiles para identificar cualquier daño secundario, como por ejemplo la artritis.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Los perros y los gatos con una ruptura craneal cruciforme pueden tener una cojera que va y viene ("días buenos y días malos" de cojera) hasta que se repare el ligamento por medio de cirugía. El no reparar el ligamento quirúrgicamente es perjudicial a la larga debido a que la articulación inestable se vuelve crónicamente inflamada, llevando a una cicatrización dentro de la articulación y, por último, el resultado es una artritis potencial severa.

Si los medicamentos son parte del tratamiento de su mascota, se le deben administrar exactamente como indicado. Es también importante dejar de administrar medicamentos cuando así se indique. Al tomar antiinflamatorios, el perro o gato podría sentir muy poco o nada de dolor y, por tanto, es importante prevenir los esfuerzos excesivos cuanto sea posible debido a que podrían dañar la rodilla aún más severamente.

La cirugía proporciona la mejor funcionalidad de la rodilla afectada a largo plazo. La enfermedad degenerativa de la rodilla (artritis) puede eventualmente desarrollar o continuar progresando en la articulación aun luego de la cirugía, pero esta complicación irreversible tiene una frecuencia y severidad mucho menor una vez que se ha llevado a cabo la cirugía.

Entre un 40% y un 60% de los perros o gatos con ruptura del ligamento craneal cruciforme eventualmente tendrán una ruptura del ligamento en la rodilla opuesta. Por lo tanto, es importante mantenerse atento al principio de la cojera en la pata trasera opuesta.

TRATAMIENTO

La cirugía es el único tratamiento definitivo para un perro o gato con una ruptura de ligamento craneal cruciforme. Los pacientes que se someten a la cirugía para estabilizar la articulación tienen una función óptima a largo plazo.

Los perros que pesan menos de aproximadamente 20 libras [9 kilos] y los gatos son a veces tratados de manera más conservadora (por ejemplo, descanso estricto por hasta 6 semanas y medicamentos antiinflamatorios por un corto periodo, y ninguna cirugía). Estos animales podrían resolver su cojera y liberarse de los síntomas con este método más sencillo. La articulación no es tan estable como si se hubiese llevado a cabo la cirugía, y por lo general se desarrolla la enfermedad degenerativa de las articulaciones (artritis). Para compensar la debilidad, se coloca una mayor carga en la otra pata trasera. Esto podría llevar a una ruptura de ligamento en aquella rodilla, pero el riesgo podría ser digno de consideración en los pacientes más pequeños.

Existen varias técnicas quirúrgicas que pueden ser utilizadas para estabilizar la rodilla. Su veterinario podría preferir una o lo podría referir a un veterinario cirujano especialista.

El cuidado postoperatorio adecuado y la terapia física son muy importantes. Usted no puede permitir que su perro o gato salte a los muebles o que suba o baje escalones luego de la cirugía hasta que su veterinario otorgue su permiso para estas actividades. Esto típicamente implica 2 a 3 meses de restricción de ejercicios y restricción de movimientos de este tipo. Se coloca una venda suave con o sin una tablilla en la pata al concluir la cirugía y ésta podría permanecer en la pata hasta un término de 2 semanas, según la técnica quirúrgica. Esta venda se debe mantener limpia y seca. Se puede amarrar una bolsa de plástico sobre la venda cada vez que su mascota salga afuera para mantener el vendaje limpio y seco y luego se la puede retirar una vez adentro. Al principio, se recomiendan caminatas breves con una correa sobre superficies planas para permitir que el tejido sane y siga convaleciendo. El tiempo de la caminata se incrementa poco a poco (por lo general una vez por semana) y se recomiendan terrenos diferentes que representen un mayor reto hasta que el perro o gato pueda nuevamente subir escalones. En la mayoría de los casos se resumen las actividades normales a las 12 semanas luego de la operación.

La terapia también podría incluir una variedad de ejercicios de movimiento, tratamientos en una tina con acción de remolino, y natación. Su veterinario puede discutir estas opciones con usted y establecer un programa de terapia.

Qué hacer

- Informe a su veterinario si su perro o gato alguna vez ha sido diagnosticado con una condición médica y está tomando medicamentos.
- Administre los medicamentos exactamente como indicado por su veterinario, y si usted está preocupado acerca de posibles efectos secundarios negativos, discuta esta posibilidad con su veterinario de inmediato en vez de simplemente discontinuar el tratamiento.
- Mantenga las vendas e incisiones (puntos y líneas quirúrgicas) limpias y secas, aun si esto implica utilizar el collar isabelino (cono) para prevenir que el animal las lama.
- Prevenga todo tipo de saltos, y el trepar y correr, por el periodo completo de 3 meses luego de la cirugía del ligamento cruciforme, y luego vuelva a introducir estas actividades gradualmente. Esto es **críticamente importante** aun cuando, como la mayoría de los perros, su perro dé la impresión de estar completamente recuperado antes del fin del periodo de 3 meses. Los perros activos y contentos muchas veces no tienen idea de que su tejido continúa sanando y que pueden ocasionar un daño severo, incluso irreversible, a la rodilla si no evitan esas actividades durante un periodo de 3 meses de convalecencia.

Qué no hacer

- No postergue una visita a su veterinario si usted nota cojera en cualquiera de las patas de su perro o gato, incluso si la cojera sigue siendo solamente intermitente. Un diagnóstico y un tratamiento tempranos pueden limitar cualquier daño permanente y por tanto mejorar el resultado (pronóstico).

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si usted no puede ir a una cita programada.
- Si usted no puede administrar los medicamentos según lo indicado.
- Si usted no puede seguir el régimen de terapia física luego de la cirugía.
- Si su perro o gato no mejora luego de la cirugía y el dolor y la cojera incrementan.
- Si usted nota una supuración de líquido, una mayor hinchazón o color rojo de la zona, o un olor fétido que viene de un sitio de incisión quirúrgica o de la venda, o si los puntos han sido masticados y retirados.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Síntomas generales de enfermedad: letargo, debilidad, pérdida de apetito, otros cambios en el comportamiento.
- Síntomas de ruptura de un ligamento craneal cruciforme: cojera súbita o intermitente de una pata trasera, cojera luego de que su mascota haga ejercicios.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Las visitas de seguimiento se requieren luego de la cirugía para retirar las vendas y suturas o presillas y para controlar el progreso. El horario de estas visitas depende del tipo de cirugía realizada y del programa de terapia física.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.